

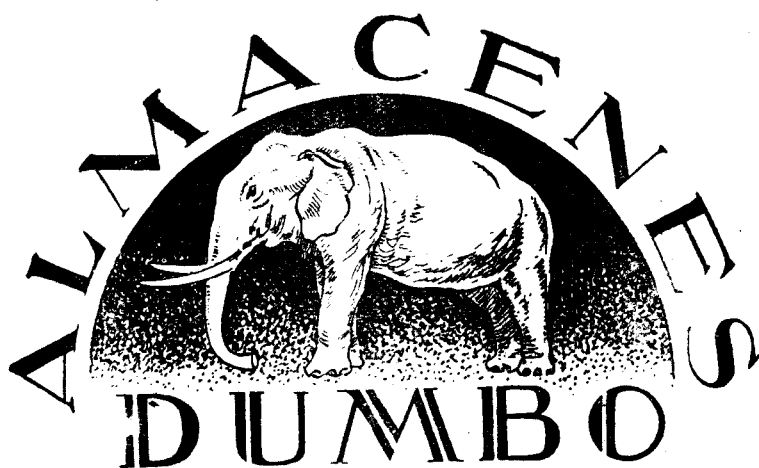
Santa Isabel,
MAYO 1964

la guinea española



Año LXI

Núm. 1580



de
JOSE NAUFFAL
SANTA ISABEL
FERNANDO POO

Le ofrece un completo surtido de artículos
de Regalo para Señoras, Caballeros y niños.
Especialidad en objetos de Oro y Plata



Gran surtido en Sedería y Algodones,
Mantones de Manila, Quimonos,
Cubrecamas y Mantelerías bordadas
Ultimas novedades en Bolsos para Señoras.
Todos los artículos que Ud. requiera los
encontrará en

ALMACENES "DUMBO"



Economizará Ud. mucho visitando esta Casa
antes de realizar sus compras.

Calle Sacramento. N^{os}. 2 y 4

SANTA ISABEL Y BATA

TRANSPORTES GENERALES

TALLER DE REPARACION
TALLER DE RECAUCHUTADO
TALLER DE CARROCERIA

Explotación Líneas

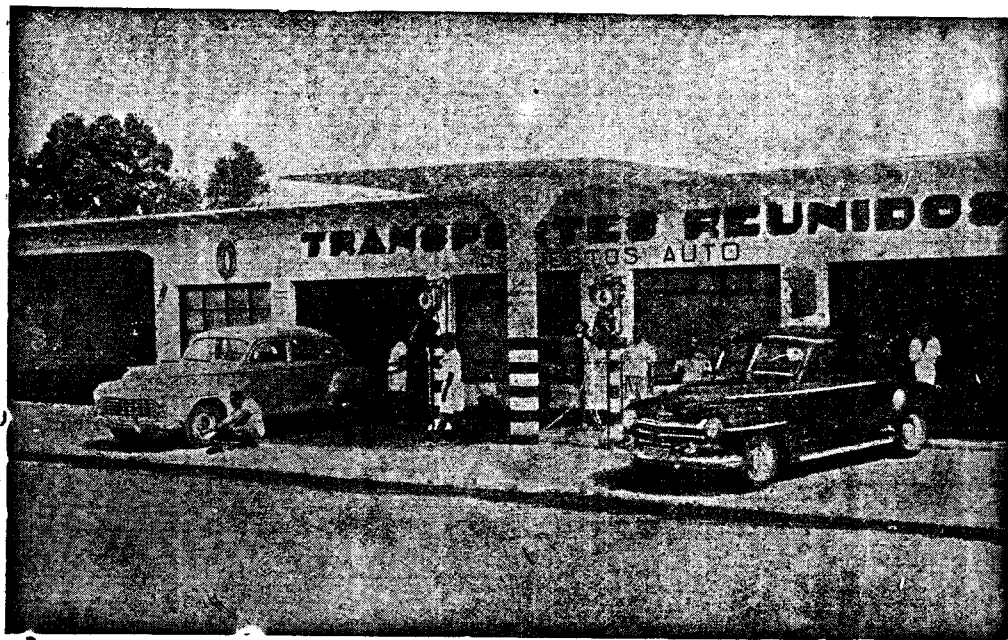
SANTA ISABEL—SAN CARLOS
BATETE—MOKA—BASUALA
CONCEPCION

Factorías de

Repuestos — Accesorios — Cubiertas — Cámaras
RADIADORES — BATERIAS CARGADAS

HERRAMIENTAS - FARO

AUTOMOVILES — CAMIONES



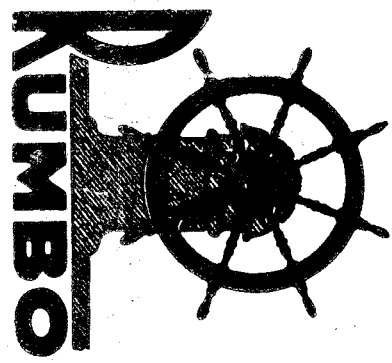
Transportes Reunidos

AVDA. GENERAL MOLA N.º 50
SANTA ISABEL FDO. POO.

de Fernando Poo, S. A.

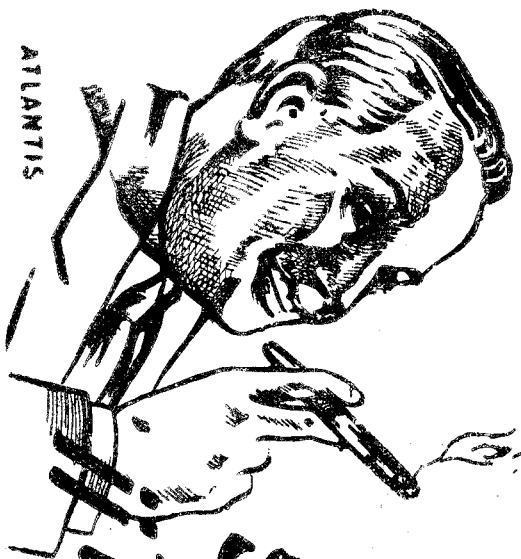
visítenos y encontrará las mejores calidades a los mejores precios

Los tabacos



Son..

¡¡ Magníficos !!



ATLANTIS

la guinea española

REVISTA MENSUAL PUBLICADA
POR LOS MISIONEROS HIJOS DEL
IDO. CORAZON DE MARIA

Año LXI Núm. 1580

Santa Isabel, Mayo de 1964

Depósito Legal—F. P.. 2—1959.

Sumario

Pág

Editorial: Mientras que en otras partes corre sangre..... **134**

ESTUDIOS

Comercio Primitivo en Africa Occidental, *Por Ramón Perramón, C.M.F.*..... **136**

INFORMACION Y ACTUALIDAD

Misioneros condecorados..... **141**
El Protagonista de la novela "En el bosque Fang ha muerto, *por A. Barrio, C. M. F.* **148**
Un Misionero español visita Annobón en 1649 *por Antonio Arroyo*..... **153**
La «ATAG» estrena..... **156**
Una nueva ascensión al Pico de la Luz..... **158**
Por tierras de Africa..... **164**

PORTADA

Sistema primitivo de encender el
fuego entre los "bayeles" de
Río Campo

SUSCRIPCION

Al año: Ordinaria 75 pesetas
De bienhechores 100 pesetas
Número suelto 10 pesetas

EDITORIAL

MIENTRAS QUE EN OTRAS PARTES CORRE SANGRE

El Africa actual nos está ofreciendo un panorama lleno de esfuerzos por alcanzar el ritmo mundial del progreso.

Cada Estado quiere lograr de prisa su personalidad completa lo mismo en el orden político que en el cultural, industrial, social y económico en general.

Un resumen de estos esfuerzos nos lo ofrece la VI Reunión de la Comisión Económica Africana que tuvo lugar en Addis-Abeba en Febrero de este mismo año.

Allí, desviándose de los temas puramente económicos, se habla de la descolonización, se aprueban ciertos movimientos nacionalistas, se reconocen gobiernos en el exilio de determinados países, se expone la urgencia de eliminar en Africa la ignorancia, la pobreza y la enfermedad, se elaboran grandes planes referentes a la creación de complejos industriales y trazado de vías de comunicación que den nueva vida al comercio y a la exportación, se proyecta el Mercado Común Africano, el Banco Africano de Desarrollo, la explotación de las riquezas energéticas, la industrialización de innumerables materias primas.

No hay duda de que muchos de estos planes llegarán a su realización, con la ayuda extranjera, como es de suponer. Pero, entre tanto, sucesos lamentables están impidiendo en numerosos Estados nuevos de Africa la existencia de la paz que es lo primero que se necesita para que exista el progreso.

Los sangrientos sucesos de Ruanda, las acciones terroristas en el Congo y Kenia, los motines militares en Sudán y Tanganica, los desórdenes de Uganda y de Zanzibar, por no citar nada más

que algunos de los sucesos sangrientos de los últimos meses, son las terribles pruebas de fuego en que se queman casi todos los proyectos que se elaboran para el progreso de Africa.

En todos esos sucesos cualquiera puede hallar motivos para acusar a un anticolonialismo impaciente y, sobre todo, a las potencias que lo fomentaron. La Historia hará la debida justicia a esas potencias que bajo formas de muy humanitarios nacionalismos han especulado sobre la sangre y sobre los consiguientes primeros desenfrenos de prematuras independencias, de unos países pobres en la actualidad. A nadie se le oculta que Africa está siendo el nuevo teatro de la guerra fría entre la U. R. S. S. y la China comunista porque comprenden muy bien las ricas posibilidades de esos países. A esas dos grandes potencias les interesan muy poco todos esos desórdenes sangrientos que están ocurriendo en el continente africano ya que lo que ellas pretenden es sitio en Africa. Casi lo mismo podríamos decir de la Unión India.

A la retirada de los países protectores europeos del continente africano quizá le de la historia cierto sentido de capitulación. De momento vemos que las consecuencias más inmediatas de esa retirada es la sangre vertida.

Afortunadamente el país en que vivimos ha formado y forma un caso aparte del gran mundo africano. La Guinea Ecuatorial que en la Conferencia de Addis - Abbeba quedó calificada no como un país subdesarrollado sino como de desarrollo intermedio, está consiguiendo su autonomía con paso seguro. En cumplimiento de leyes aprobadas por el pueblo la sustitución de las autoridades europeas por autoridades africanas se está haciendo a gusto de todos.

Mientras en otras partes de Africa, por estos mismos motivos, numerosos sucesos deshacen la paz y el progreso, aquí los nuevos elegidos, toman posesión de sus puestos de mando jurando ante la Cruz y sobre los Evangelios ser fieles a los deberes que les impongan sus cargos, seguros de que esta fidelidad seguirá manteniendo la paz que estamos disfrutando y que es el ambiente mejor para los grandes planes de desarrollo que España tiene para este país.

Comercio Primitivo en África Occidental

Por Ramón Perramón

EL cauri moneda común

Antes de la penetración definitiva de los europeos en el interior de África el comercio se realizaba por trueque o permuta. No obstante cada país tenía su unidad monetaria.

Tal vez la más celebre de todas fue el «cauri» o «kurdi». Son conchas de mar. Concretamente, la almeja conocida con el nombre científico «Ciprea moneta». Seguramente que el nombre científico le vendrá de esto, de haber sido usada como moneda. Era importada de las costas orientales, de Mozambique, de Zanzibar y de la Isla de Ceylán. Se extendió por todo el centro de África y principalmente en el Sudán y en el Kano, ciudad santa de los hausas. En esta población, un año del último tercio del siglo pasado se hizo un comercio valorado en trescientos mil millones de cauris,

Equivalencia del cauri

Un florín de Austria se cambiaba por 2.500 cauris. Igual cantidad poco más o menos se daba por un escudo español.

En la Costa de los Esclavos cincuenta cauris valían cinco céntimos y por cien cauris se daban dos dientes de hipopótamo.

En la actualidad los hausas utilizan el cauri pero más bien como amuleto y como objeto de adorno en recuerdo del verdadero valor.

Usos del cauri

Hace poco adquirimos de un hausa un cestito recubierto de cauris. Se trata de un recipiente de polvos mágicos o curativos de la fiebre. Es fácil en Santa Isabel ver niños nigerianos que llevan cauris colgados del cuello o en-



Cinturón tejido con las sartas de concha llamada "chivo" y utilizadas como moneda entre los bubis.

sartados en la cintura. En el mercado se venden para este menester.

Los antiguos fangs los usaban también como objeto de adorno sobre todo en los célebres cascos o sombreros. Hoy lo usan como dados.

OTRAS UNIDADES MONETARIAS

El fusil y la pólvora

En la Guinea Meridional el fusil representaba la unidad monetaria y también la pólvora que se vendía en pequeños barriles. En aquellos tiempos

no estaban prohibidos. En nuestra Guinea prohibió su tráfico incontrolado el Gobernador Ramos Izquierdo.

Usaban también como moneda un collar de mil abalorios de cristal o porcelana azul ensartados en series de cien y servían para comprar víveres.

El Talari y las barras.

En la zona de Kordofán y regiones vecinas se encontraba otra clase de moneda llamada Talari. Era una moneda hecha en Austria que lleva

la efigie de María Teresa y que valía cinco francos o venticinco céntimos. Entre los Bongo encontramos usadas como moneda barras de hierro que eran materia prime para utensilios domésticos, de caza y de guerra, estas mismas barras también las encontramos entre los fang de nuestra Guinea.

Iradier, el gran explorador de Guinea Ecuatorial contrató a varios hombres y mujeres y les dió gran cantidad de *pacotilla* o sea cosas de poco valor para adquirir caucho. Esa goma o caucho se obtiene sangrando cierta liana de bosque. Con el latex se hacían unas bolas para su más fácil manejo.

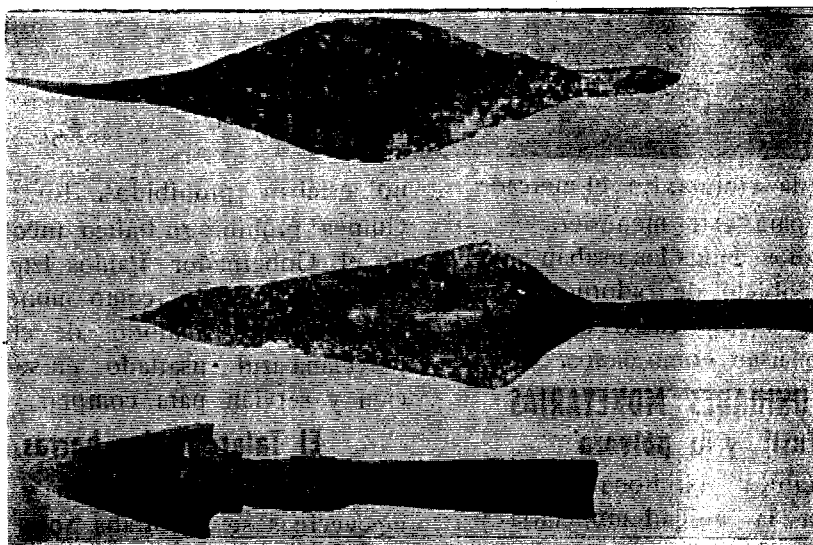
Uso de monedas modernas.

Además del caucho también se compraba en Guinea Ecuatorial el sándalo o palo rojo y el marfil. En la isla de Elobey estaba el centro más importante. Tenían los comerciantes europeos unos agentes, principalmente

bengas que los representaban en las costas vecinas y en el gran Estuario del Muni. Hubo factorías en Punta Yeke, Bitica, Botica, islote Ibello, islote Grande, en Asobla etc. El año 1882 el kilo de caucho valía de un franco 75 céntimos a dos pesetas. El marfil se vendía de cinco a diez francos la libra. En 1852, en Santa Isabel, por una *piastra* (moneda de plata) se compraban cuatro grandes gallinas. Un buey valía un florín y el arroz a cincuenta céntimos la libra.

Vacas, pescado seco y hojas de tabaco

En el norte de Africa los porteadores solían exigir vacas como precio de su trabajo. Al explorador Sir Samuel Baker le pidieron cuatro vacas por individuo y como su caravana se componía de cien hombre, necesitaba cuatrocientas vacas. Sólo pudo conseguir la mitad.



Puntas de lanza "epkuele" usadas como moneda entre los fang.



Manojo de sartas "chivo",
Moneda bubi, preparada
para la compra de ñames.

Camerón para atravesar las llanuras inmensas entre el río Zaire (hoy Congo) y el Zambeza tuvo que llevar gran cantidad de peces secos pues era la moneda corriente en aquellos parajes. En otros países con cuarenta metros de tela se pagaba el jornal a cien hombres. Con un collar de perlas se ganaba la amistad de cualquier jefe. Las mujeres preferían tela azul a la rayada de diferentes colores.

Las hojas de tabaco estuvieron muy generalizadas como objeto de transacción. Una cabeza constaba de seis hojas y valía un franco. En muchos lugares era la moneda ordinaria. Nuestros antiguos misioneros hablan con-

tinuamente de ello. En Annobón aún perdura en parte esta costumbre.

Datos sobre el comercio en Fernando

Poo a finales del siglo pasado.

Tomamos estos datos de un libro de cuentas perteneciente a la granja de la Misión de Banapá. Esta granja o finca es una de las más antiguas de la Isla pues se hizo allá por el año 1884. De esta finca salieron los granos de cacao para dar origen a otras muchas fincas y llegaron hasta Liberia. También se plantó café, abacá, tabaco, cocoteros etc. Se ensayó también

la cría de animales. En un cuaderno antiguo vemos cómo el Hermano encargado de finca iba anotando cada mes las entradas y salidas. Veamos algunos datos.

Desde 1888 hasta 1895 se fabricaron 58.720 puros habanos y se vendían a seis céntimos la unidad.

Con el cacao de la finca se elaboró chocolate para el consumo de las Misiones y también para la venta. Desde 1888 a 1889 se elaboraron 4354 libras y se vendían a peseta la libra. Consta la venta de granos de ricino y alguna cantidad de caucho.

En el citado libro de cuentas se leen también los siguientes datos que nos dan una idea de cómo se valoraban los objetos a vender según el actual sistema comercial.

Por la venta de dos bueyes . . . 167 pesetas.

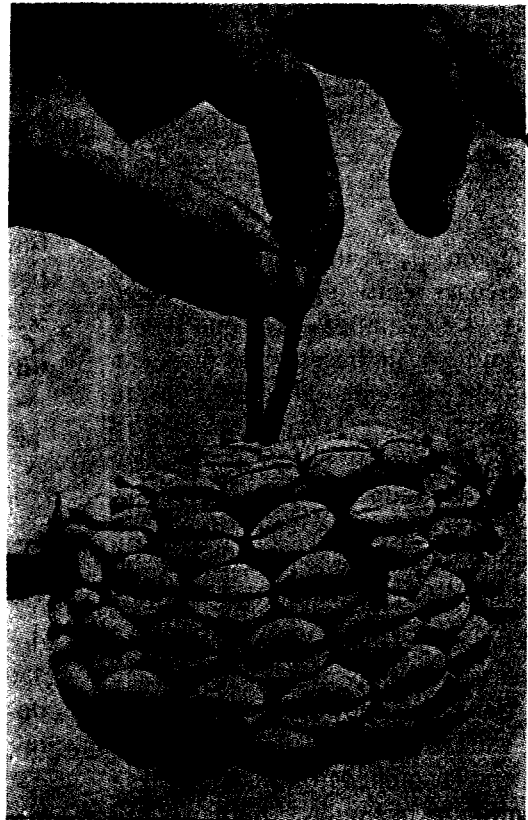
Por un ternero . . . 100 pesetas

Por un carnero . . . 24 pesetas.

Por tres cerdos . . . 120 pesetas.

Hay que tener en cuenta que los precios son un poco bajos pues quien vendía era la Misión de Banapá cuyo fin principal en lo que respecta a la granja era enseñar prácticamente la agricultura a los nativos y no el de enriquecerse.

Cesto para usos mágicos recubierto de "**Cauris**" (*Cipraea moneta*) usada en Centro—África como moneda





Medalla de oro concedida a la Misión por la Diputa- ción de Fernando Poo y Annobón.

Prevía invitación al M. R. P. Viceprovincial Nicolás Preboste, al Consejo Viceprovincial y a la Misión en general por el Presidente de la Diputación Ilmo. Sr. D. Fco. Javier Alzina de Boschi, asistieron al acto de la imposición de la medalla, además del Excmo. P. Obispo con su Secretario R. P. Cirilo Hernández, CMF., siete miembros de la Misión con el M. R. Padre al frente quien personalmente recibiría la imposición de la medalla de oro en nombre de la Congregación.

Copiamos del diario «EBANO» (27 de abril, lunes, nº. 6.761, págs. 1ª. y 3ª.)

«De memorable puede ser calificada para los anales de la Diputación Provincial de Fernando Poo la tarde del sábado 25, en el que el citado Organismo celebró el solemne acto de proclamación y otorgamiento de honores provinciales a entidades y personas que a lo largo de una acrisolada trayectoria de méritos y servicios se han hecho acreedores a la distinción y al afecto de la Provincia. Han querido con ello los componentes de esta primera Diputación Fernandina en vísperas ya de su total renovación conforme a lo establecido en el régimen de autonomía de Guinea Ecuatorial, poner brillante bro-

MISIONEROS CONDECORADOS

**La Exma. Diputación
de Fernando Poo re-
conoce oficialmente
el mérito de la labor
de los Misioneros del
I. C. de María en Gui-
nea Ecuatorial duran-
te 80 años**

che a una gestión encomiable de cuatro años al servicio de los intereses provinciales que al fin y al cabo es también al buen servicio de la Patria.

A las seis en punto del ya citado día llegó al Palacio de la Diputación S. E. el Gobernador General de la Región Ecuatorial, Don Pedro Latorre Alcubierre, que fue recibido por la Corporación en pleno encabezada por su Presidente el Ilmo. Sr. Don Francisco Javier Alzina de Boschi y cumplimentado de acuerdo con su alto rango. El amplio salón de sesiones presentaba brillantísimo aspecto hallándose totalmente repleto de distinguidos asistentes, ocupando sitios reservados autoridades civiles y militares así como los Diputados Provinciales y miembros de la Corporación. En la mesa presidencial acompañaban a S. E. el Gobernador General el Exmo. y Rmo. P. Obispo, el Ilmo. Sr. Secretario General del Gobierno, el Ilmo. Sr. Alcalde de Sta Isabel y el Ilmo. Sr. Presidente del Tribunal de Justicia...

Abierto el acto con la venida de S. E. se procedió por el Señor Mo-

rales Secretario de la Diputación a la lectura del correspondiente contenido del programa consistente en la concesión de las medallas de oro, plata y bronce concedidas en la forma que sigue:

Medalla de Oro a la Congregación de Padres Misioneros del Corazón de María.

Título de hijo adoptivo de la Provincia al Doctor Don Plácido Huer-tas Naves.

Título de hijo predilecto a Don Alfredo Jones Niger.

Medalla de Plata a Doña Pilar Mo-mo Sale.

Medalla de Bronce a D. Martín Itelo.

Medalla de Bronce a D. Pedro Mor-gades.

«Acto seguido el Presidente de la Diputación Sr. Alzina pronunció un interesante discurso en glosa a la Congregación de Misioneros del Corazón de María...» que es como sigue: (Copiamos el discurso íntegro, aunque Ebanó sólo pone un extracto...)

Discurso del Ilmo. Sr. D. Francisco Javier Alzina de Boschi, Presidente de la Excma. Diputación de Fernando Poo, con motivo de ofrecer la Medalla de Oro de Fernando Poo y Annobón a la Misión Católica

**EXCMO. SEÑOR GOBERNADOR GENERAL
EXCMO. Y RVDMO. SEÑOR VICARIO APOSTOLICO
ILTMOS. SEÑORES. SEÑORAS Y SEÑORES**

La íntima satisfacción del deber cumplido, la conciencia de que este mundo es morada de paso para el otro no

perecedero y la esperanza de que en ése nos premiarán nuestros méritos con plena justicia, han de bastar para

estimular rectamente conductas privadas y públicas y compensar sus esfuerzos en pro del bien particular y del común. Parecerá, pues, superflua la concesión de honores, como los que hoy nos han reunido. Sin embargo no cabe duda de que las conductas sobresalientes por su rectitud y bondad, mayormente en aras del bien común cuyas son las determinantes de los honores que ha discernido esta Corporación, no pueden silenciarse; por el contrario, han de exaltarse para que tales comportamientos beneméritos sean conocidos y sirvan de ejemplo y estímulo. Aunque la tierra no sea centro de las almas y de tejas abajo no se haga siempre cabal justicia, procede, por esto mismo, rendirla tanto como sea posible y de consiguiente destacar los altos hechos de claros varones para galardonarlos, en prenda y anticipo de más cierta y plena inmortalidad.

Bajo este prisma contempló en su día la Diputación de Fernando Poo la necesidad de reglamentar honores y concederlos a quienes sean beneméritos de Fernando Poo y Annobón. Parco uso se ha hecho de esta previsión. Lo que se prodiga no se estima y puede por esto mismo no ser suficientemente digno de los hechos que se pretende honrar.

Hasta el presente sólo se han concedido Medallas de Oro a S. E. el Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos y al que fue Gobernador General y primer Presidente nato de esta Corporación el Excmo. Señor Almirante Don Faustino Ruiz. La distinción primera fué el mínimo home-

naje que cabía rendir a Franco. ¡No en balde, a lo largo de xxv años, ha sabido el Caudillo disponer con criterio cristiano y visión realista, según la más pura tradición patria, la evolución de estos Territorios a la plenitud de su genuina personalidad dentro del orden y de la paz hispánicas! La segunda fué el justo galardón para Don Faustino que en el curso de no corto mandato, desarrollados con la energía y rectitud de un Jefe y con el celo y cariño de un padre, supo llevar a efecto las consignas del Jefe del Estado y Gobierno de España, premisas en parte sustancial determinantes del esperanzador proceso que estamos viviendo.

Ahora, cuando toca a su fin nuestra gestión, merced a la venturosa coyuntura de la instauración en curso del régimen autónomo, ya que escasos son los resultados positivos de nuestra labor de casi cuatro años, permitasenos al menos despedirnos rindiendo homenaje a quienes indiscutiblemente están cargados de frutos ciertos en el bien común de Fernando Poo y Annobón.

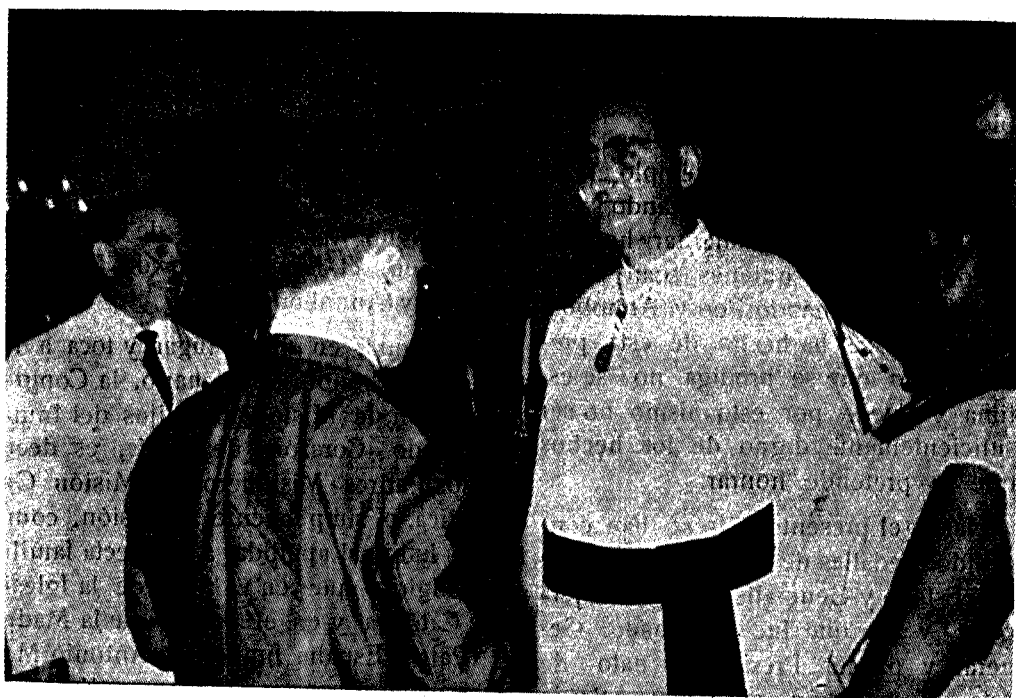
Figura, en primer lugar y toca a mí el alto honor de razonarlo, la Congregación de Misioneros, Hijos del Inmaculado Corazón de María, es decir, los Padres Misioneros, la Misión Católica, o, simplemente, la Misión, como es habitual apellidar a la selecta familia religiosa que en el seno de la Iglesia Católica y en el ámbito de la Madre Patria España fundó San Antonio María Claret.

¿Es necesario razonar la justicia de distinguir a la Misión con la Me-

dalla de Oro de Fernando Poo y Anobón? ¡Hasta las piedras nunca mejor dicho, recordando las de tantas Iglesias, Colegios y tumbas como jalonan el paso de los Misioneros por ambas Islas, proclaman la verdad de que sin ellos no hubiera sido posible el ingreso de los aborígenes en el seno de la verdadera Fe, ni su incorporación a la civilización y a la cultura modernal.

Mérito principal, el verdadero, el dimanante de la razón de ser de la presencia de los Misioneros en estas tierras es el de la Evangelización de sus naturales. Cómo lo han logrado desde el 13 de Noviembre de 1883, fecha del arribo a esta Ciudad de la primera expedición dirigida por el Prefecto Apostólico el Muy Rvdo. Padre

Ciriaco Ramírez, después de fallidos los sobrehumanos esfuerzos dignos de mejor suerte de Don Jerónimo Usera, Don Miguel Martínez y singularmente de la Compañía de Jesús, lo pregonan los fieles que llenan las esbeltas naves de la Catedral, levantadas por el primer Vicario Apostólico, aquel patriarca de barbas fluviales que fué el Excmo. y Rvdm. Padre Armengol Coll, o tañen las campanas de la torre graciosamente inclinada que señorea Claret de Batete obra del ingenioso Padre Segarra, o frecuenan los espaciosos templos por suscripción voluntaria de las respectivas feligresías erigidos en Baney, Basacato, Bososo o Musola, y también los más modestos pero no menos gratos al Señor de los otros poblados,



El Superior Mayor de los Misioneros de Guinea recibe la Medalla de Oro de Provincia de Fernando Poo

que en todos reina Cristo!. Bien ha podido declararse satisfecho de su visita a estas cristiandades el Exmo. y Rvdmo. Sr. Delegado Apostólico para el Africa Centro Occidental, ante la labor de nuestros Misioneros «que ha producido—escribe el propio Monseñor Pignedoli—tan bellos resultados en la población africana, gracias a la organización de las Misiones y al espíritu verdaderamente católico que anima el trabajo cotidiano de todos sus colaboradores.»

Si los Misioneros cumpliendo fielmente su vocación y también la de España, de la cual no en balde son hijos y de la que recibieron el mandato y apoyo, salvo breve lapso indigno de memoria, de brindar a los naturales la luz del Evangelio, tal como para Indias reiteraron nuestros Reyes desde Isabel la Católica, han sido y son los Padres en la Fe de los pueblos de Fernando Poo y Annobón, también participan y con mucho de su paternidad en orden a la civilización y la cultura modernas. Desde 1.888 en que por Real Decreto de 17 de febrero se les encargaba de la Enseñanza Oficial, juntamente con las Religiosas Concepcionistas, beneméritas también de la Religión y la Patria, hasta 1.933, en que quiso hacerse cargo de este Servicio la Administración, sembraron de Colegios y Escuelas la entonces inaccesible geografía de estas tierras pasando de la única que encontraron al arribar a Santa Isabel a los 10 Colegios internados, y 76 Escuelas de poblados, que con el Seminario de Banapá y los Talleres, verdaderas Escuelas de Artes y Oficios

y las Granjas, a manera de centros de agricultuta práctica, constituían en los años veinte un complejo bastante para iniciar el que con léxico de nuestros días podemos llamar desarrollo económico y social de Fernando Poo. Lo resume la atrayente personalidad del segundo Vicario Apostólico Excmo. y Rvdmo. Padre Nicolás González, no por casualidad hijo de maestra. Reputamos un honor para esta Casa que la clara firma de este Prelado figure, junto con la de su venerable predecesor y la del dinámico Padre Juanola, en documentos obrantes en nuestro archivo y procedentes de la Institución que levantó la parte primera de este edificio y que dichos Misioneros presidieron con eficacia y sacrificio aludo al Patronato.

Difícil, imposible se me hace tejer cumplidamente el elogio obligado en estos momentos. Ninguna parcela de la vida de nuestras Islas les ha sido y les es ajena a los Misioneros. Si nos encaramos con los protagonistas más calificados de esa vida, los aborígenes, podremos preguntar, ¿quién como los Misioneros ahondó en ella y se ha esforzado en mejorarla? Desde el Padre Aymemi, hijo de la tierra del Seny, hasta el Padre Pareda, burgalés de pro, del que aprendimos a amar el tronco primogénito de la varia comunidad isleña, nadie como los Misioneros se han ocupado de los bubis, incluso en lo temporal. Cuando hemos querido que se les conozca científicamente para así facilitar el desarrollo de su singular personalidad dentro de los cauces de estos tiempos henchidos de posibilidades,

a un Misionero hemos tenido que acudir, al Padre Amador Martín del Molino.

Si de Annobón se trata, ¿acaso no es cifra y compendio de aquella Isla bien amada el recio palentino que la pastorea, el Padre Doce? Y, si de esta ciudad y del estamento social más genuino de ella, los fernandinos, se trata, ¿quién nos ilustraría mejor que los Misioneros, por ejemplo el recordado Padre Ambrosio Ruiz de pluma infatigable?

Lamento no poder dilatar me más y que esta semblanza resulte incompleta, desvaída. Pero seguro estoy de que cuantos aquí nos hallamos y también ausentes, así los nacidos en ambas Islas como los en ellas arraigados, tenemos todos más de un motivo para suscribir el homenaje que esta Corporación rinde a la Congre-

(Sigue «EBANO»:) El discurso del Sr. Alzina seguido con inusitado interés por toda la concurrencia arrancó una fuerte ovación al fin del mismo.

“Después de la imposición de las medallas a los galardonados, (recibiéndola el Provincial Padre Preboste en nombre de la Congregación Misionera), S.E. el Gobernador General cerró el acto con unas breves palabras en las que tras felicitar a los distinguidos y desearles disfruten de esa íntima satisfacción que supone tan preciado galardón, expresó su deseo de que estas recompensas sirvan también de ejemplo y estímulo

gación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María por sus servicios a Fernando Poo y Annobón. Todos estos motivos, para terminar, pudiéramos resumirlos en el fundamental de que por su mediación la voz del Evangelio ha resonado hasta en los últimos confines de estas tierras, sus hijos encabezados por el bondadoso y eficiente Padre Sialo han ascendido hasta el Altar y sus hijas, las Oblatas, han enriquecido a la Iglesia con una nueva familia religiosa y, en suma la cultura y el espíritu de la Hispanidad se han hecho accesibles, en parte muy principal, también por su obra, a esta Comunidad que aún en el actual trance de esperanzadora evolución a la plenitud de su personalidad puede enriquecer ésta y encauzar aquello con el patrimonio de la estirpe hispana. Santa Isabel, 25 de Abril de 1.964.

para todos los que ostentando distintos cargos y actividades están dedicados al servicios de la Administración. Posteriormente fué servido un vino de honor a las Autoridades, galardonados y los numerosos invitados testigos en esta tarde de un emotivo acto lleno significación y alcance”. Hasta aquí el diario local.

A este merecido acto de reconocimiento de los méritos de la Congregación en Fernando Poo y Annobón por la Diputación respondió el M.R.P. Viceprovincial con la siguiente carta de agradecimiento al Señor Presidente:

Ilmo. Señor:

Con motivo de la concesión de la medalla de oro de la Diputación de Fernando Poo y Annobón por el pleno de esa Entidad y la imposición de la misma a la Congregación de Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María en la persona del que suscribe en la tarde del 25 de los corrientes, me es muy grato hacer llegar hasta V. Ilma. como Presidente de la citada Diputación, que tan dignamente representa, el testimonio del sincero agradecimiento de los Misioneros, pero principalmente el del Gobierno Provincial de estas Provincias que ostenta la autoridad y representación del Gobierno General de la Congregación.

Créame, Ilmo. Señor Presidente, que actos como este honran no tan sólo a las personas agraciadas, sino también a las Entidades que las conceden por la caballerosidad y lealtad de que hacen gala al reconocer los méritos ajenos.

Que los doscientos quince Misioneros que han partido desde estas hermosas tierras guineanas a las regiones luminosas del cielo, sigan bendiciendo a manos llenas a los nobles hijos de estas Islas y a la dignísima Diputación que los representa.

Dios guarde a V. Ilma. muchos años.

Santa Isabel, a 28 de Abril de 1964.

Nicolás Preboste, C. M. F.

Ilmo. Sr. Presidente de la Diputación Provincial de Fdo. Poo. Ciudad.

EL PROTAGONISTA DE LA NOVELA "EN EL BOSQUE FANG" HA MUERTO

Quién es Etó Mebimi

A la caída de un crepúsculo sobrado ceniciento con presagios de aparato eléctrico y remojones, me introduzco entre cacaoteros de un difunto; adelantar su felicidad eterna con un «descanse en paz», y creer un poco más en Dios...

Un trozo de tierra aún estéril cubría los restos mortales del protagonista de la novela histórico-mítica «En el Bosque Fang». Su nombre no podrá ya ocultarse bajo la losa fría de la sepultura. Permanecerá insepulto. La tildada pluma de Inigo de Aranzadi le ha dado inmortalidad en los anaqueles de la literatura mundial.

Etó Mebimi es el nombre de este nuevo personaje que pasa a la Historia como archivo perenne de las tradiciones y mitos de la raza Fang.

Cerrado a barro y nipa en un misticismo ancestral, rechazaba toda luz que pudiera filtrarse en su mente y divinizar sus ideas absurdas, paganas. Si padecía una ceguera casi total en sus últimos años, más ceguera espiritual sufría su alma.

Estos hombres Fang, de musculatura hercúlea y que ven brotes robustos de su sangre hasta más de la cuarta generación, no sé qué sentido profético poseen. Pero es obvio que

presienten con probabilidad meteorológica el día de su muerte.

Pedía la muerte

Cansado de vivir, pedía a Dios con ansias irresistibles le enviara la muerte. Le parecía absurdo vivir una vida cuajada de sufrimientos físicos y morales, tendido un día y otro sobre el duro lecho de mitumbas. Se revolvía desesperado en su diminuta choza. Cuando sus fuerzas se lo permitían, salía de la misma apoyado en un palo. Se sentaba nervioso en la casa de la palabra. El, que se tenía por el más anciano cabecilla del clan esatop, no podía resignarse a la inactividad. De un pecho hundido por los años y extenuado por el trabajo, aún sacaba fuerzas para hacer vibrar la laringe con tonos demasiado agudos.

Defensor de sus costumbres ancestrales

Le repugnaba la juventud que cambiaba el machete de chapeo por los libros; que se casa con una sola mujer; que exige que se le regale su prometida; que se pasea con corbata y elegantes zapatos; que no cree en el poder misterioso de los brujos ni en la fuerza de los cráneos de sus antepasados, ni en el buho maléfico que merodea por los tejados de las vi-

viendas al anochecer con mensajes de la desgracia, ni en los fantasmas esterilizados, que al caer de la tarde, sientan sus reales a la vera de los puentes de los ríos para atemorizar a las viejas, almacenes de leyendas horripilantes...

Culpa a los Misioneros

Y culpa a los misioneros de haber injertado en las nuevas generaciones este nuevo estilo de vida. Y hasta la hora de la muerte no les perdonará este cambio que han infiltrado en el pensar de sus nietos.

La luz de la fe no había comenzado la operación de chapeo en la exuberante vegetación selvática de su más impregnada de toda clase de supercherías y mitos almacenados en el decurso de una vivencia nonagenaria. Por eso, no encontraba otra ascética para sus sufrimientos anejos a su vida avanzada que la muerte. Y un día y otro se la pide a Dios (algo de fe tenía en su poder) con gestos y declamación blasfema. Dios en este plan no le escuchaba. Esperaba darle antes un golpe de vida y no de muerte.

El pastor protestante

Intenta un pastor protestante inyectarle en varias ocasiones una dosis de su enfermiza y demacrada fe, apoyado en el consejo de su hijo que profesa la doctrina protestante. Pero es demasiado listo Etó Mebimi. Había oído hablar muchas veces a los

Padr Misioneros sobre la verdadera Religión con calor y con amor. Y la

doctrina protestante la encontraba fría, imposible de llenar el vacío inmenso de su alma. El viejo esquelético necesitaba calor, amor. Su conversión tenía que comenzar por un proceso psicológico del corazón, alimentado con ráfagas de cariño y con hogueras de amor.

La visita al Misionero católico

Las visitas del P. Misionero en su correrías apostólicas que le hacía, no siempre le resultaban agradables. A veces la despedida iba acompañada de una sarta interminable de insultos de toda clase de matices.

Pero aunque el rocío del cielo no lograra penetrar en su duro corazón, le dejaba cierta frescura. Ya llegaría la hora de aceptarlo. Por el momento había que estar dispuesto a oír las cosas más raras.

—«Si quieres que me convierta, regálame cinco gallinas y una cabra», decía.

—De acuerdo.

Y como no esperaba esta respuesta, por creer que la generosidad del P. Misionero no llegaba a tanto... replica:

—«Pide a tu Dios que me cure la ceguera y entonces me bautizaré».

—Etó, Etó. Primero tienes que creer en Dios para que te cure la ceguera. Y si crees en El puede devolvarte la vista como se la volvió el ciego del Evangelio, porque creyó. No se fiaba de Dios. Y rechazó la propuesta.

Etó y Lucas Asumu

Había ordenado que don Lucas Asumu, que prestaba sus servicios de

Guardia Colonial por aquellos parajes, hiciera el papel de Ananías para instruirle y curarle de su ceguera espiritual. Etó era muy amigo de su padre. Un día le hago una visita en compañía de Asumu. Este suplica a Etó que acepte hacerse cristiano.

—Amigo Asumu, le replica. ¿Quieres que yo me convierta y no eres capaz de convertir a tu padre polígamo? Primero conviértete a tu padre. ¡Oh! Aquellos tiempos pasados, cuando recorría los pueblos de mi tribu y las mujeres nacían muchos hijos y cada uno de nosotros era rico porque tenía varias miningas que le chapeaban la finca de café y le cocinaban muchas comidas de malanga, de cacahuete, de plátano, de mandjá. ...!

Y mientras lanzaba estas y otras expresiones, erguía la cabeza, la giraba en todas las direcciones y todo su cuerpo se estremecía con ademanes animalescos.

Dios, te doy cien pesetas

La desesperación llegó a veces al paroxismo. En una ocasión, cuando el día se abraza con la noche y las lámparas de bosque comienzan a prestar sus servicios, pide 100 pesetas y las cuelga del techo de su chabola.

—«Dios, te doy 100 pesetas si me mandas la muerte.» Y se entrega al sueño con la esperanza de no despertar ya en este mundo.

Pero la aurora del siguiente día le devuelve la conciencia. Se despierta. Y las 100 pesetas siguen colgadas de las planchas de nipa que cubren la choza. No puede reprimir su angustia y grita con tono blasfemo.

—«Creo que Dios no existe, pues no ha recibido las 100 pesetas como paga de mi muerte».

Sigue su espíritu reprimido. Y sueña sueños macabros. Y maquina suicidarse.

Intenta matarse

Una noche, cuando las luciérnagas cruzan los aires tachonándolos de estrellas fugaces y los seres humanos alcanzan la sima más profunda de su sueño, Etó Mebimi se decide a suicidarse. Abandona su cabaña individual y guiado por su tacto, muy sensible, se interna en la espesura del bosque y alcanza la ribera de un río. Se echa a tierra vestido con la indumentaria inconsútil con que amaneció a este mundo y espera la visita de su querida muerte.

Pero la muerte, de nuevo, huye a él.

El tam-tam suena de madrugada. Alguien ha observado que la choza de Etó Mebimi está deshabitada. El pueblo se alarma. Y aunque su clan no le apreciaba más de un pelo, temía se muriera enemistado con sus gentes y se vengara desde ultratumba haciendo que las fincas de comida no den frutos y las mujeres no nazcan.

Por eso, el pueblo se lanza en su búsqueda y le hallan con vida tendido sobre ásperas hierbas a la vera del río, con su cuerpo limpio y fresco debido al aguacero que un tornado le propinara aquella noche.

—«¿Por qué me venís a buscar? Dejadme morir para unirme con mis antepasados.»

Cuatro fornidos ntumus improvisan

una ambulancia. Un palo de hierro largo, una manta unida al palo por dos extremos y dentro de ella el enamorado de la muerte escuálido, hambriento, frío. Y a hombros y con paso de cementerio le conducen al poblado. Le ofrecen en vaso grande malamba, que es el coñac del país. Reacciona.

Etó e Iñigo de Aranzadi

Pasan los días... Iñigo de Aranzadi que había sido iniciado en los misterios del mundo Fang por el mismo Etó Mebimi, declarándole éste con toda la pompa selvática hijo adoptivo del clan esatop, recibe noticias alarmantes. No puede consentir que muera sin bautismo y su cráneo se convierta en Nkuk (cráneo de mal agüero), sino en Malan (cráneo benéfico), para su clan esatop.

Llegado que hubo a la choza de Etó, se desprende de su chaqueta y se la regala. Bien lo necesitaba. El golpe fué acertado. El corazón del anciano se abre en par a las exigencias de su hijo adoptivo. Le habla del amor misericordioso de Dios, de la felicidad de una vida sin fin, de la hermosura del cielo, del valor del alma que sustenta su esquelético cuerpo. Cada frase es una saeta que se le clava para siempre en el corazón. Se habían querido tanto en la vida... No podían rechazarse y menos ante las puertas de la muerte. Sería fatal este rechazo, porque perderían la esperanza de volverse a encontrar en otro mundo mejor.

Cristiano y otro hombre

Gruesas lágrimas se resbalan silenciosas por sus gastadas mejillas. Lloran

y más llora. Etó Mebimi se rinde incondicionalmente a la gracia de Dios. Y las aguas bautismales refrescan su apercaminada piel incorporándose para siempre a la tribu divina, al clan de los hijos de Dios.

Desde ese día memorable han transcurrido unos dos años. He podido mantener muchas veces conversación con él, tendido en su duro lecho de palos de mitumbas. Jamás le he oído una queja, un lamento, una maldición. La gracia de Dios trabaja a destajo en su alma. Cuando las fuerzas de su débil cuerpo se lo permitían, envuelto de una manta, se dirigía a la casa de la Palabra para hacer melang (para hacer historia) y recordar emocionado sus tiempos mozos, cuando lanza en mano se enfrentaba para vengar entuertos de su tribu. Ya no le tenían las gentes y huían de él como si fuera un prófugo de ultratumba.

Había digerido la ascética cristiana impulsado por una fuerza misteriosa. Ahora la razón de su vida no era otra que conformarse con la voluntad de Dios.

Es claro que después de una vida amasada con toda clase de supercherías, prohibidos y mitos paganos, le quedaran arraigados en su alma algunos resabios ancestrales inofensivos a la fe.

Su muerte

Era el 2 de febrero del año en curso. Llamaba a su hijo:

—«Ma dzo na (yo digo que) voy a morir. Yo quiero que me entierren en la finca de cacao que yo mismo plan-

té. Yo no quiero que me entierren en el cementerio del poblado porque los Catequistas venden los cráneos. Yo digo que un Catequista recibió un cráneo malan para que lo enterraran en el cementerio. Y no lo enterró sino que lo guardó en su casa. Y por eso a su mujer le nacieron muchos hijos. Y más tarde lo enterró en su finca de café y le dió mucha cosecha robando el café de las fincas de los vecinos. Y cuando los del pueblo querían secar su café para la venta, tenían que colocar sobre el secadero unas lanzas cruzadas para que malan no robara el café y se lo diera al Catequista. Y cuando el pueblo hizo palabra al Catequista por guardar ma-

lan en finca suya, éste lo vendió por 5.000 pesetas. Por eso quiero yo que me entierren en finca de mi propiedad».

Y a la sombra de unos cacaoteros de su propiedad descansa el sueño de los justos el buen Javier Etó Mebimi. Sobre la losa de su sepultura immortalizará su nombre un epitafio que bien pudiera rezar así:

«Aquí yace Javier Etó Mebimi de Abiareesatop, protagonista de la novela «En el Bosque Fang», que quiso comprar la muerte con 100 pesetas y Dios no se lo aceptó; pero, en cambio, le regaló el cielo. R.I.P.

ANTONIO BARRIO, C. M. F.



UN MISIONERO ESPAÑOL

visita Annobón en 1649

Por Antonio Arroyo

Nadie puede ignorar que entre los más ilustres exploradores, figuran en lugar destacado los Misioneros, pues a la par de realizar su gran labor evangelizadora por todo el orbe, han contribuido con sus trabajos al conocimiento de desconocidas regiones.

En estas líneas pretendemos dedicar un recuerdo a uno de ellos, el Padre Fray Juan de Santiago, misionero español que por circunstancias fortuitas estuvo en la isla de Annobón en el año 1649, según los datos tomados de un curioso libro publicado a principios del siglo XVI por su compañero en religión Fray Matheo de Anguiano. (1)

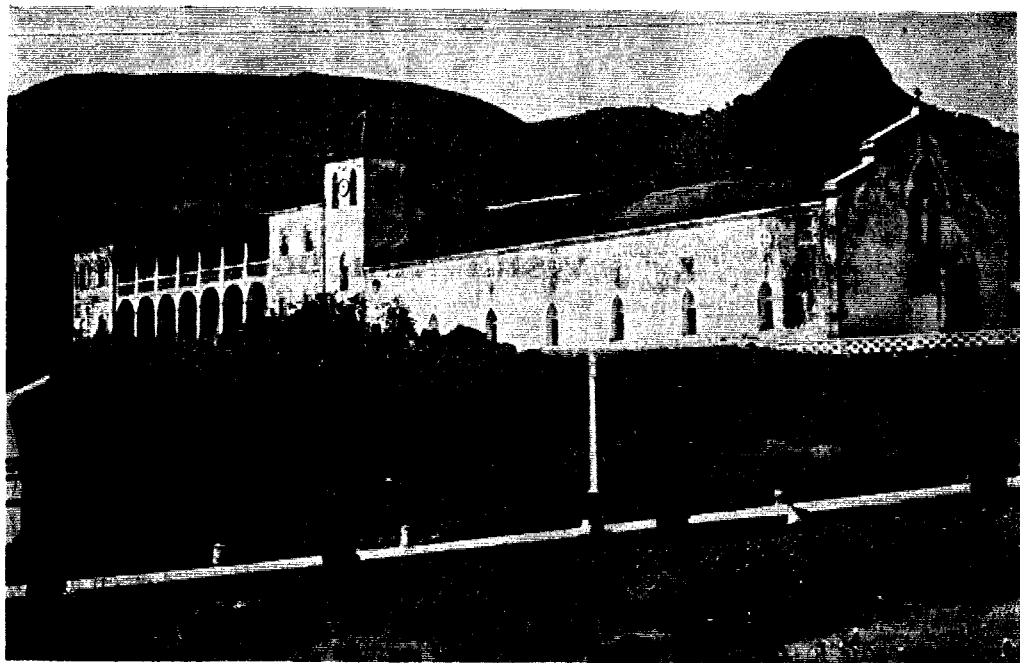
Pasó a Africa el P. Juan de Santiago con la expedición de Padres Capuchinos, integrada por cinco italianos y siete españoles que el 25 de Mayo de 1645 desembarcó en el puerto de Pinda, perteneciente en aquel entonces al llamado Reino del Congo.

Después de casi tres años de apostolado, de labor sin tregua, las enferme-

dades y achaques contraídos en aquel clima, obligan a Fray Juan de Santiago a regresar a España, lo cual realizó, vía América, en un navío de una escuadra fletada por españoles que el 9 de Marzo de 1648, llevó a aquellas latitudes del Congo, un nuevo grupo de religiosos de la misma Orden.

Esta segunda expedición, al igual que la anterior, estaba formada por italianos y españoles, dándose la circunstancia que en lo sucesivo no figuran nuestros compatriotas, pues por imposiciones políticas no sería admitido en el Congo ningún misionero que fuera embarcado en Navíos de Castilla y por este motivo durante 177 años desde 1658 a 1835 estuvo dicha Misión a cargo de Capuchinos italianos.

El 13 de Abril de 1648 sale de Pinda la referida escuadra en la cual va Fray Juan, en dirección a «Calamar», para recoger nativos y transportarlos a Cartagena de Indias lo cual tenían autorizado por el Rey Felipe IV y de



Misión Católica de Annobón

esta forma compensar los gastos del viaje ocasionados por los misioneros.

Desde sus comienzos resulta una azarosa travesía, a los cuatro días muere el Capellán del Navío, religioso agustino irlandés, y pasa a ocupar su puesto Fray Juan de Santiago, por lo cual no disfruta de un bien ganado reposo, pues continúa su labor de apostolado entre los tripulantes y nativos recogidos en la Costa; «catequizó y bautizó dentro del Navío más de 200 negritos» e incluso convierte a un nativo hereje calvinista criado en Amsterdam y que recogieron con dos navíos holandeses cerca de la isla de Príncipe.

Pasan en el Golfo de Guinea cerca de ocho meses y la falta de víveres y las averías de la escuadra obligan a arribar en la isla de «Anobon» fondeando en la misma el 2 de Febrero de 1649.

Baja a tierra Fray Juan, reconoce brevemente la Isla que era propiedad de un hidalgo de Lisboa que hacía las veces de Gobernador, y estaba habitada en aquel entonces por unas quinientas personas que hablaban el portugués.

Durante los dos días que permaneció en Annobón ejerció su misión, pues según le informaron hacía muchos años que carecían de sacerdote (3); desde que los portugueses se habían apoderado de la Isla de Santo Tomé.

«Dixoles que ninguno se excusase de llegar a sus pies, pues a todas horas de día y de noche le hallarian en la Iglesia para oír de penitencia y doctrinarlos».

Su labor tuvo abundantes frutos, pues bautizó a los párvulos que eran más de 200, celebró setenta matrimonios y confesaron y comulgaron todos los demás habitantes.

Antes de su partida le socorrieron con cincuenta gallinas y otras cosas comestibles.

Desde esta Isla continuó su viaje la escuadra y después de una serie de adversidades logró el Padre Fray Juan de Santiago llegar a Cartagena de Indias en donde una vez repuesto de sus achaques pasó a España en Septiembre de 1649 y después de algunos años muere en la imperial ciudad de Toledo.

REFERENCIAS

(1)— **P. Fray Matheo de Anguiano.** Vida y Virtudes del Capuchino español el V. Siervo de Dios Fr. Francisco de Pamplona,.....Imprenta Real Madrid 1704.

(2).— Según el P. Buenaventura de Carrocera O. F. M. CAP. en sus notas a la obra «Misiones Capuchinas en Africa». Madrid 1950; se inicia la evangelización en el Congo en 1491, nueve años después de la llegada a las costas de aquel país del navegante portugués Diego Cao en 1482.

Dominicos, Franciscanos y la Congregación de Canónigos de San Juan Evangelista, lo hicieron desde dicho 1491. Años más tarde llegan los Jesuitas en 1574 y pasados 35 años, los Carmelitas descalzos en 1582 y pos-

teriormente, como queda reseñado, el 25 de Mayo de 1645, los Capuchinos.

(3).—En cuanto a las primeras misiones establecidas en la isla de Annobón tomamos los datos siguientes de Fr. Gregorio Erce de su estudio:

«Los Agustinos descalzos en Santo Tomé», publicado en La Guinea Española, números 1473 a 1476 año 1957; y que son los siguientes: Fue el 13 de Noviembre de 1534 la diócesis de Santo Tomé y por aquella época existía una parroquia en la isla de Príncipe y en la de Annobón cuatro iglesias. En 1699 salió de Portugal una misión compuesta de trece religiosos para las islas de Santo Tomé, Príncipe y Annobón. En 1725 cuatro religiosos pasan a las misiones de Santo Tomé y trabajan con mucho celo en las islas de Príncipe y Annobón, pero sucumbieron pronto.

Los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de Maria se establecen con carácter definitivo en Annobón el año 1885. (La Guinea Española, página 66 del 25 de Febrero de 1946).

(4).— El 9 de Octubre de 1636 es ocupada la isla de Santo Tomé por los holandeses hasta Enero de 1644 en que son expulsados por los portugueses. (La Guinea Española pág. 265, 25 de Octubre 1952).



La «ATAG»

estrena

La Agrupación Teatral y artística de Guinea se ha presentado esta vez ante el público de Santa Isabel con su mejor voluntad y su mejor técnica con una obra original de uno de los componentes de la Agrupación, "La porcelana" por Luis J. Marhuenda.

No hablaremos de los actores cuyas cualidades han sido ya muchas veces valoradas por el público y la prensa locales.

Esta vez el autor escogió previamente los actores y le hizo a cada uno "su papel". Los actores no sólo no defraudaron al autor sino que, a juicio del autor le enriquecieron la obra.

Queremos más bien hacer unas anotaciones sobre el

Valor literario de la obra.

Los amantes de la crítica constructiva sólo sabemos hablar de valores.

"La porcelana" es de una soltura literaria que a nuestro juicio la pone a la altura de cualquiera otra obra del teatro moderno. Su diálogo, natural, dinámico, chispeante, hace de ella una obra "entretenida" para el

público y de verdadero valor para la crítica de la literatura teatral.

El público ha discutido mucho la prolijidad del diálogo. Nosotros no hemos observado tantas repeticiones como dicen que hay.

(Sólo hemos notado demasiada repetición de estornudos. Quizá los actores exageraron). Nosotros sólo hemos observado que el guión se acerca a su desenlace con bastante amplitud de diálogo.

Y esto puede ser una cualidad.

Quizá el desarrollo del argumento no requiriera tanto diálogo.

Pero hay que tener en cuenta en esta obra que el autor conoce el temperamento de cada actor y le hizo a cada uno el diálogo que le es natural. Quizá se excedió el autor en complacer a los actores. Cuando un actor proyecta con naturalidad su conversación contrarresta la lentitud del desarrollo del guión.

Nó nos atrevemos a afirmar que en la representación de la obra de Luis J. Marhuenda haya sucedido esto. Creemos más bien que su diálogo amplio, fácil y ameno es una de las cualidades de la obra.



Una escena de "La Porcelana" en la que aparecen los más destacados actores

El guión y el público.

El argumento de la obra es de gran finura psicológica.

Lamentamos que haya espectadores que no lo han entendido o no lo han valorado. En él se pone en juego toda la astucia femenina de una mujer inteligente y rica cuyo marido se ha casado con ella por el interés. El marido tiene también sus negocios y mientras le van bien se dedica a ellos de lleno dedicándole a su mujer tan sólo las atenciones más elementales.

Cuando la ruina le amenaza, entonces se acerca más a su mujer rica que es la única que le puede salvar de la ruina. Ella se hace la desentendida

manteniendo a su marido al borde de la ruina, porque sólo en esta circunstancia él se dedica a ella como debe. En secreto ella le está salvando a él constantemente de la ruina.

A cierta clase de público, el guión le pareció demasiado decente, demasiado limpio. Creemos que un público entendido no debe juzgar así, y que por tanto su juicio no vale. Otra clase de público juzga la obra por las cuarenta pesetas que tuvo que pagar. El juicio de estos tampoco vale, claro está. Una mentalidad sana y desinteresada debe juzgar con acuerdo a los clásicos cánones de la forma y del fondo.

Afortunadamente buena parte del público juzgó la obra de Luis J. Marhuenda correctamente. El juicio fué éste: Una obra selecta.

T. Crespo, c. m. f.

UNA NUEVA ASCENSION AL PICO DE LA LUZ

En el número de Marzo de la GUI-NEA ESPAÑOLA se relataron con gran lujo de detalles las incidencias de la expedición que escaló por primera vez el antes llamado Pico de Bonyoma, ahora rebautizado con el nombre de Pico de la Luz. A los dos meses escasos de aquella gran aventura, llevada a cabo por miembros de la Federación de Montañismo, otra expedición, siguiendo las huellas de aquellos valientes, ha escalado de nuevo este Pico que ya ha entrado de lleno en la Historia del Montañismo de Fernando Poo.

ANTECEDENTES DE ESTA SEGUNDA ASCENSIÓN.

En nuestra última ascensión al Pico de Santa Isabel, el año 1962, el Hermano Felipe Núñez y el que redacta estas líneas, nos acercamos al borde superior de la Caldera de Bonyoma, a 2.700 m. de altitud y a unas dos horas del camino del Pico, con el fin de contemplar este importante accidente geográfico. Nuestros deseos se vieron frustrados a causa de una niebla pertinaz que cubría, como con velo de misterio, aquellas profundidades de más de 1.000 metros.

Sin darnos por vencidos decidimos ya desde entonces dedicar una excursión para recorrer y explorar por dentro la Caldera de Bonyoma.

PRIMER INTENTO: FEBRERO 1964

Así las cosas, durante el año 1963. se puso de actualidad el tema de la Caldera de Bonyoma y concretamente la conquista de su Pico. Las varias intentonas de la Federación de Montañismo fueron seguidas por nosotros con verdadero interés. A la vista de los éxitos parciales de aquéllos, hicimos nuestros preparativos para intentar también nosotros la conquista del Pico de Bonyoma.

Animados con la idea se sumaron a la empresa los Sres. Alfonso Vizoso y Enrique Monteagudo. El primero puso los cargadores y tomó por su cuenta los preparativos de comestibles y material, sin olvidar el más mínimo detalle. El segundo aportó su gran experiencia del bosque y de gran cazador. Todo hacia prever un éxito rotundo a la expedición, y con todo, un error de orientación a los principios nos desvió de la ruta de la Caldera yendo a fijar nuestro campamento a unos 1.500 m. de altura, en la zona alta de Batanga.

Aunque comprendimos que desde allí sería poco menos que imposible abordar la Caldera, intentamos cuando menos acercarnos a su borde, como lo conseguimos el día 8 de Febrero no sin haber tenido que luchar con un terreno sumamente accidentado,

donde los barrancos se sucedían uno después de otro, cuyas crestas semejaban los colosales contrafuertes exteriores de la Caldera.

El día 10 volvimos a contemplar la Caldera y su Pico señoreando orgulloso en medio, desde una altura de 2.000 metros. A nuestro regreso a la ciudad nos habíamos de enterar que precisamente uno de aquellos días, 9 de Febrero, otros más afortunados habían logrado escalarlo, plantando una bandera en su cima.

A pesar de todo, nuestra excursión no fue del todo inútil, pues, además de pasar unos días agradables en contacto con la naturaleza, en una zona de caza abundantísima y junto a un riachuelo de frescas y abundantes aguas, descubrimos un posible camino para futuras expediciones al Pico de Santa Isabel, camino hasta ahora inédito según creemos.

SEGUNDO Y DEFINITIVO INTENTO

El primer fracaso no fue obstáculo para que siguiésemos soñando con escalar esta cumbre. La ocasión se presentó antes de lo que esperábamos, el día 1 de Abril, fiesta nacional por conmemorarse los 25 años de la paz española.

Los preparativos fueron rápidos, ya que la excursión iba a durar dos días solamente. Tenemos que agradecer a los Directivos de la O. J. E. la amabilidad con que una vez más pusieron a nuestra disposición su magnífico material de acampada. Así mismo a D. Oscar Moreno le debemos el habernos agenciado dos tiendas y un altímetro, y a D. Luis Jiménez Marhuenda, el primer escala-

dor del Pico de la Luz, el habernos dado, sobre el mapa, los últimos retoques a nuestro plan de operaciones. Pero hizo más: él fue quien nos puso en contacto con Joaquín Soler el magnífico guía y cazador que había logrado subir con él al Pico de la Luz. Con tan buen elemento nuestra expedición no podía fracasar, y no fracasó.

DÍA 1 DE ABRIL. HACIA LA ALTURA.

Llegó el día 1 de Abril. A las 5'30 nos ponemos en marcha. Formamos la expedición: un Padre y un Hermano, el guía Joaquín Soler, y dos valientes muchachos, oficiales internos de la Misión Católica: Rafael Bitorosa y Valeriano Makendengue.

A las 7 dejamos el Land Rover, que a duras penas había subido el último repecho del camino, en un patio de la firma Santos Antúnez. Y antes de emprender la subida nos detenemos un momento para contemplar el Pico que se presenta retador ante nuestras miradas como un afilado cuchillo clavado en el cielo azul de la mañana. Tan afilada es su cumbre que su sola vista sobrecoge. No es extraño que se hubiese considerado como poco menos que imposible de escalar. Pero no siempre lo que parece imposible lo es en realidad. Los valientes se crecen ante las dificultades y el éxito suele sonreír a los que ponen toda su voluntad en una empresa difícil. Hemos de reconocer que no hubiésemos nosotros emprendido la ascensión con tantos ánimos si no nos hubiese precedido un grupo de estos valientes. No teníamos más que seguir sus huellas.

Vista del «Pico de la
Luz» tomada desde las
galerías de la Misión
Católica



Al principio el camino va subiendo por entre las últimas fincas de cacao. Pasado el río Tiburones terminan las fincas y empiezan las zonas de desbosque, donde entre los troncos y tocones asoman tímidamente las plantas de cacao recién plantadas. No deja de causarnos extrañeza que haya quienes se arriesguen a abrir estas fincas a la altura de más de 1.000 metros. Y nos preguntamos: ¿Ya podrá la tierra co- rresponder a tantos sudores y trabajos

de esos «pioneros» del bosque? Cuan- do menos son muy dignos de nues- tra admiración.

EMPIEZAN LAS DIFICULTADES.

Esas fincas en ciernes terminan cuan- do empieza el enorme paredón casi vertical, por donde hemos de alcan- zar la cresta del Pico. Es sin género de duda lo más duro de la subida, o por lo menos lo más peligroso, ya que a la inclinación de unos 70 gra-

dos o más, se junta el enorme peligro de las piedras que se desprenden sin que pueda uno evitarlo, precipitándose sobre los que van detrás. En dos ocasiones por lo menos una de esas piedras de regular tamaño pasó rozando la cabeza del que cerraba la marcha. Cabía la solución de abrirse en abanico para esquivarlas, pero no siempre lo permitían las características del terreno.

Por eso al llegar al final dimos un respiro de alivio: había terminado la terrible pesadilla.

Luego, la subida por la cresta se hizo más llevadera. Pasamos junto a una bandera blanca, medio desgarrada, atada a un árbol delgado y alto. Hasta aquí llegó una de las primeras expediciones.

A la 1 de la tarde llegamos al campamento de la última expedición. El lugar nos pareció demasiado estrecho y poco acogedor, además de estar demasiado alejado de nuestra meta, por lo que optamos por seguir adelante y fijar nuestro campamento en la cima del que podríamos llamar pico pequeño. Este promontorio es el mismo que en la primera expedición confundieron con el Pico de la Luz. Allí dejaron un pequeño Belén, según luego nos han dicho, aunque nosotros no lo pudimos ver. Recuérdese que, por estar en vísperas de Navidad, querían dar el nombre de Belén al Pico de la Caldera de Bonyoma.

En memoria de aquella memorable hazaña ¿por qué no llamar Pico de Belén a ese pico pequeño? Es una insinuación que nos atrevemos a hacer a la Federación de Montañismo.

Montamos las dos tiendas en el pequeño rellano que hay en este promontorio, y aunque teníamos tiempo sobrado para alcanzar la cima, resolvimos esperar al día siguiente. De haber subido aquel mismo día no hubiésemos logrado ver nada a causa de la niebla, que todo lo envolvía. En cambio a la mañana siguiente disfrutamos de una vista magnífica.

DIA 2 DE ABRIL. EN LA CUMBRE.

La noche transcurrió tranquila, una noche fresca y agradable a 14 grados sobre cero. Por añadidura el lugar era excelente y nadie se quejó de la dureza de la cama, como ocurre de ordinario cuando se duerme en el bosque.

Al amanecer pudimos comprobar que el Pico y toda la Caldera estaban extraordinariamente despejados. Así pues, deseosos de contemplar aquella maravilla de la Naturaleza, nos dimos prisa por emprender la marcha hacia la altura.

El trayecto que nos separaba de la meta ansiada era corto —unos 300 m.— pero muy escarpado, y el sendero por donde debíamos subir, tan estrecho, que a veces daba la impresión de que íbamos cabalgando entre dos abismos. Por fortuna en el último repecho no hay piedras que puedan desprenderse y sí las suficientes ramas y raíces donde agarrarse fuertemente.

Una media hora invertimos en la subida. Un esfuerzo más y... ¡ya estamos en la cumbre!

A medida que llegamos, una exclamación salía espontánea de nuestros labios: ¡Qué estupendo! ¡Qué maravilloso! No había para menos, pues la vista que presenciábamos era grandiosa. Difícilmente se borrarán de nuestra memoria aquellos momentos de euforia, vividos con voraz intensidad. Todo era hacernos ojos para contemplar enfrente de nosotros el mejestuoso Pico de Santa Isabel; a nuestros pies toda la Caldera de Bonyoma, con sus enormes paredes de fondo, de más de 1.000 metros de altura, y a nuestra izquierda, allá a lo lejos, medio envuelta entre la bruma de la mañana, la ciudad de Santa Isabel.

Cerca de la bandera que ondeaba victoriosa movida por el viento, y en el promontorio más sobresaliente, plan-

tamos una sencilla cruz de algo más de un metro de altura, en recuerdo de nuestro paso por el Pico de la Luz.

El H^o Nuñez, ansioso de nuevas emociones, todavía tuvo arrestos para explorar, junto con Joaquín, la vertiente opuesta a la subida. Lograron descender unos 75 metros, y regresaron habiendo podido comprobar que por allí la bajada era mucho más difícil y peligrosa. Nos dijeron también que unos monos les habían estado contemplando largo rato sin temor alguno, a pesar de los escasos metros que los separaban de ellos. Yo diría que lo que les causó admiración fué el ver invadidos aquellos escabrosos parajes que hasta entonces habían considerado como coto exclusivo de los de su especie.



Pocas veces al año se deja ver con esta claridad el Pico de Santa Isabel

Con sentimiento se deja lo que se ha logrado tras largos esfuerzos. Por eso, para hacer más duradero el recuerdo de aquellos momentos, quisimos dejar constancia de los mismos con un reportaje fotográfico. Dijimos Adiós al Pico y emprendimos el regreso al campamento, cuando ya la implacable niebla iba ocultando aquellos maravillosos paisajes.

EL REGRESO. UN TORNADO EN EL BOSQUE.—

La bajada al campamento la hicimos en un tiempo récord. Desmontamos las tiendas y cargamos a la espalda nuestras mochilas, sensiblemente menos pesadas, lo que nos facilitó notablemente el regreso. Después de considerar atentamente los pros y los contras, decidimos cambiar de itinerario en el camino de vuelta. En vez de bajar por la pared casi vertical, a la que hicimos mención al principio, seguimos por la cresta de la montaña hasta que termina confundiéndose con las últimas

fincas, con lo cual nos ahorramos aquel terrible paso con los sustos consiguientes a la caída de piedras.

Son frecuentes en estas latitudes los cambios atmosféricos bruscos. Por la mañana lucía un sol espléndido y al mediodía se desató un violento tornado de viento y agua. Fue un verdadero diluvio. En pocos momentos quedamos calados totalmente. Después la lluvia se estabilizó y siguió lloviendo mansamente durante unas dos horas, a pesar de lo cual hicimos alto junto al río Tiburones para hacer nuestra última comida campesina. Eran las dos de la tarde.

Llegados al patio donde nos aguardaba el coche volvía a llover otra vez con gran intensidad.

Vamos a poner punto final. A las 4 de la tarde llegábamos a Sta. Isabel, notando con extrañeza que las calles estaban resacas. La ciudad ardía bajo los rayos de un sol abrasador. Esta fue la última sorpresa de un día lleno de emociones y de contrastes.

José M^a Viñas, C. M. F.

Por lierras de Africa

PARIS.

Se crea un departamento de Derecho y Economía de los países africanos.

La Facultad de Derecho y de Ciencias Económicas ha inaugurado un Departamento de Derecho y Economía de los países africanos. El nuevo departamento coordina enseñanzas, investigaciones y documentación conforme a los apartados siguientes:

Derecho de Ultra—Mar y de Cooperación.

Derecho Musulmán.

Instituciones privadas africanas y malgaches.

Instituciones públicas africanas y malgaches.

Economía africana y malgache.

Economía jurídica.

RUANDA

Graves disturbios tribales.

Se estima que asciende a 155.000 el total de personas que con motivo de los graves y sangrientos disturbios ocurridos en ese nuevo Estado independiente han tenido que refugiarse en los países vecinos que son Burundi, Tanganika, Uganda y Congo—Leopolville.

Se calcula que las víctimas de las últimas revueltas en Ruanda ascienden a 16.000. Serios órganos de la prensa mundial no dudan en calificar esas matanzas como verdadero "genocidio" que es el crimen consistente en la sistemática extirpación de una raza. En Ruanda se trata al parecer de extinguir la tribu de "tutsis" ya que hasta la población civil se ha lanzado al asesinato de familias enteras pertenecientes a esa tribu y sólo por pertenecer a ella. Desde el primer momento de la independencia el poder estuvo en manos de los pertenecientes a la tribu de los «Hutus» que comenzaron a tratar a los Tutsis con una feroz discriminación. En el documento oficial de identidad de cada uno tenía que constar su condición racial de «Tutsi». Se les negaron desde entonces las becas de estudio y el acceso a la segunda enseñanza. Últimamente algunas autoridades han exhortado a bandas de asesinos al exterminio de los «tutsi». La prensa oficial de Ruanda guarda un silencio absoluto sobre todos estos acontecimientos y las autoridades han negado la entrada en el país a los observadores extranjeros.

AFRICA ECUATORIAL

Hacia un mercado común del Africa central

Los jefes de Estado de los países de Africa Ecuatorial y el presidente del Camerun se han reunido durante la primera quincena de febrero en Fort—Lamy. Se sabe que existe una unión aduanera entre los cuatro países ecuatoriales, unión a la cual se ha venido a integrar el Camerun. Los cinco Presidentes han decidido en Fort—Lamy hacer definitiva su integración aduanera en vista a la creación de un mercado común de Africa central.

Se trata de una entidad económica de más de diez millones de consumidores. He aquí la primera manifestación de esta integración económica: Dichos jefes de Estado han decidido construir en común una refinería de petróleo que será instalada en Port—Gentil (Gabón): Con ello y por disponer de la materia prima se conseguirá una baja considerable en el precio de dicha producción.

GABON

Balance de la industria minera

El Ministro Gabonés de economía ha presentado el siguiente balance correspondiente a explotación minera en 1963:

Oro: 1.118.118 gramos. Esta cantidad representa un 118,9 % de aumento con relación al año anterior.

Petróleo: 889.708 toneladas, representando un aumento del 7,6 % con relación al año anterior.

Uranio: 1.317.289 kilos de mineral. Aumento sobre la producción del año precedente: 13,4%

Manganeso: 636.587 toneladas. Aumento sobre el año anterior: 213, 22 %

BURUNDI

Adaptación económica al Africa Oriental

Un acuerdo de principio sobre la acomodación monetaria y económica a los tres países del Africa Oriental ha sido tomado en el curso de un viaje realizado por el primer Ministro de Burundi a Tanganika, a Kenia y a Uganda.

En próximas conferencias se estudiarán las condiciones y modalidades de aplicación de este acuerdo.

Así, con este divorcio económico el obismo se ahonda cada día más entre estos dos hermanos enemigos que son Ruanda y Burundi, pues mientras Ruanda se vuelve deliberadamente hacia el Africa de expresión francesa, Burundi opta por el Africa Oriental de expresión británica.

COSTA DE MARFIL:

Conferencia de la U.N.E.S.C.O. sobre la alfabetización en Africa.

Treinta y tres países africanos han estado representados en la conferencia organizada por la U. N. E. S. C. O. en Abidjan para armonizar los programas de alfabetización en Africa.

Las conclusiones de esta conferencia han sido examinadas por los Ministros africanos de Educación Nacional que ha seguido a la conferencia en Abidjan.

El Director General de la U.N.E.S.C.O. propone los siguientes planes:

1º Planificación y sistema de educación.

2º Formación de cuadros docentes.

3º Refundición y adaptación de programas.

Añadió que es preciso conseguir la escolarización de todos los niños africanos en el espacio de una generación.

La U. N. E. S. C. O. ha enviado 900 profesores sobre el continente africano. De los establecimientos de esta institución saldrán próximamente 1.500 profesores africanos.

COSTA DE MARFIL:

Centro en evolución y desarrollo católico.

Abidjan—(AIF) Biankouma, pueblo situado en la diócesis de Daloa, 45 kms. al norte de Man, en la zona límite occidental del país, está en vías de transformación. Pronto será una ciudad, centro de progreso de la propia región. También la misión católica se transforma. Recientemente han sido construídas una iglesia, viviendas para maestros y una grande escuela, bendecidas e inauguradas bajo la presidencia del Obispo de Daloa, Mons. P. Rouanet, de la Congregación de las Misiones Africanas, y en presencia de varias personalidades, entre ellas el administrador de la región y grande promotor del programa de transformación de Biankouma. La diócesis de Daloa, con 86 000 kms² de superficie, tiene 750.000 habitantes y entre ellos 7.000 católicos. En Costa de Marfil hay en total 347.000 católicos y catecúmenos en medio de unos 3 millones y medio de habitantes.

(Fides, 25. 3. 64)

CONGO (LEOP).**Frutos e iniciativas de solidaridad cristiana**

Leopoldville—(AIF) La Obra Pontificia de la Propagación de la Fe ha recaudado en 1963, en la archidiócesis de Leopoldville, 274.876 francos congolese; unos 100.000 de ellos corresponden a la recaudación de las escuelas, y el resto a la de las parroquias. Con respecto al año anterior, se ha registrado un aumento proporcionalmente notable, pues en 1962 fueron recaudados 181.000 francos congolese.

El Domingo de Ramos, 22 de marzo habrá sido celebrada la «Jornada de la Caridad». Las colectas, previstas en todas las iglesias, son destinadas a la CARITAS.

Esta Jornada anual fué instituida por el episcopado congolés en 1962 para inculcar a los fieles la práctica de la caridad en beneficio de todos los desheredados sin distinción de tribu o raza.

(Fides, 25.3. 64)

SUDAFRICA:**Delegación colectiva episcopal sobre relaciones raciales**

Cape Town— (AIF) Los Obispos de Sudáfrica, en declaración publicada el 27 de Febrero, confirman su oposición a la política del "apartheid"

El comunicado, redactado al final de la asamblea plenaria de la Conferencia de los Obispos de Sudáfrica tenida en Pretoria, dice así: "La actitud y orientación oficial de la Conferencia de los Obispos Católicos de Sudáfrica sobre relaciones raciales es la ya expuesta en anteriores comunicados, concretamente los de 1952, 1957, 1960 y 1962.

Las declaraciones individuales de un obispo son de su propia responsabilidad.

La conferencia reconoce la complejidad de la situación en Sudáfrica. Los Obispos insisten en que el derecho y el orden deben ser mantenidos, que debe obrarse con justicia en relación con todos los grupos y personas, y que el espíritu de caridad debe animar todas las relaciones sociales."

Esta declaración conjunta del episcopado sudafricano ha sido hecha teniendo en cuenta la controversia y confusión suscitada en Sudáfrica y otras partes por las manifestaciones hechas días antes de la conferencia por el arzobispo de Bloemfontein, Mons. William P. Whelan. Este Prelado, respondiendo a algunas cuestiones propuestas, dijo que la teoría del "apartheid" no era esencialmente inmoral. Pero añadía el arzobispo al mismo tiempo, que había que prestar atención a la opresión y a la injusticia. Es de todos sabido, afirmó, que la aplicación de muchas medidas de nuestra legislación racial comporta opresión e injusticia: como, las condiciones de empleo de los Bantús en la ciudad; la injustificable área

de reserva en el trabajo; la restricción de la libertad de los obreros Bantús a escoger dador de trabajo, a cambiar de empleo o a ofrecer sus servicios al mayor oferente; restricción en la ubicación de la residencia lo cual separa los miembros de la misma familia. Todo esto ha sido tratado con extensión y abundante claridad en los comunicados facilitados por los Obispos de Sudáfrica en 1952, 1957, 1960 y 1962, (Fides, 7-3-64.)

CONGO (LEOP.):

Parcial funcionamieto de las escuelas en Bunia

Mongbwalu.—(AIF) Parte de las escuelas de la diócesis de Bunia han reanudado su actividad en noviembre, o sea dos meses después de comenzado el año escolar.

Los maestros se habían alzado en huelga el pasado mes de mayo porque no les pagaban el sueldo. Por fin han ofrecido un promedio de 4.000 francos congolese a los de las escuelas que funcionan todavía, dado que la situación financiera del Congo no permitía al estado pagar a todos los maestros.

Ha sido por tanto necesario reducir el número de las escuelas. Así por ejemplo en la Mision de Mongbwalu, con 28.585 habitantes (16.645 católicos) y 12.434 niños (8.434 católicos): había el 30 de junio de 1962, 110 clases, con 3.929 alumnos; y el 2 de diciembre de 1963, quedaban 53 clases, con unos 1.700 alumnos.

Difícil por tanto la instrucción religiosa; grave problema para la Misión.